



## MELODIAS de trombón

El popular cantante de las películas Dick Powell emplea este procedimiento cuando quiere vengar supuestos agravios de sus amigos. No cabe duda que el sistema es utilísimo a juzgar por la expresión de las víctimas.

## KEMAL PACHA y sus ardidess de gobernante

**C**UANDO Kemal Pachá decidió suprimir el uso del alfabeto árabe y substituirlo por los caracteres universales del alfabeto latino, tropezó con una gran resistencia, especialmente por parte de las mujeres, siempre propicias a dar facilidades. Kemal Pachá estuvo a punto de fracasar y que hoy en Turquía siguieran escribiendo como hace un siglo. En el último momento tuvo una ocurrencia genial. Con finura netaamente oriental, publicó un decreto según el cual quedaban exentas de la obligación de aprender el nuevo alfabeto las mujeres de edad superior a cuarenta y dos años. Al día siguiente las escuelas les venían pequeñas a las turcas. Ninguna mujer se consideró comprendida en la excepción. Y hoy todos escriben como Dios manda.

## LA QUE FUE ESPOSA DE MICKEY ROONEY



Este bello rostro corresponde a Eva Gardner. Eva Gardner era muy poco conocida hasta que se casó con Mickey Rooney. Gracias a su matrimonio le fueron abiertas de par en par las puertas de los Estudios y consiguió pronto sus objetivos de renombre y popularidad. Después de esto se separó de Mickey Rooney y... hasta ahora. ¡Oh las mujeres!

## NOTAS Y NOTITAS del Campeonato Nacional de AJEDREZ

**E**L que gane más partidas será el nuevo campeón de España. Y a lo mejor se da el caso de que el nuevo campeón es un viejo ajedrecista, o a lo mejor el nuevo campeón es Pomar, y entonces los ajedrecistas viejos tienen, en justicia, que decir aquello de "trágame, tierra".

**E**NTRE todos los participantes al campeonato nacional de ajedrez han recorrido 22.000 kilómetros montados en los más distintos medios de locomoción. Carro, tren, barco, avión, etc.

**L**OS otros concursantes (que no son Arturito Pomar) creen todos que van a ganar el primer puesto; y los hay que tampoco creen que el niño les gane. Pero después se verán caer muchas lágrimas al terminar algunas partidas, y no serán precisamente del niño.

**L**O más difícil—nos decía uno de los grandes ajedrecistas—es jugar contra el niño y no acordarse de que es un niño. También es difícil no acordarse de que es un niño y jugar contra un niño. Resumiendo, nosotros lo explicaremos: lo difícil es jugar contra el niño y ganarlo.

**E**STE campeonato durará un mes (día más, día menos). Se cree que en él se jugarán 246 partidas (unas más, unas menos) y quedará un nuevo campeón de España, más o menos... si no es el mismo.

## IMPORTANCIA DEL TEATRO EN GRECIA

**H**ACE algún tiempo vimos en una revista extranjera una fotografía de un escenario de Atenas durante una representación de "El abanico de Lady Windermere", de Oscar Wilde, y nos quedamos maravillados porque nunca habíamos visto un montaje de aquella obra inglesa tan magnífico, tan de buen gusto y tan "de veras".

Y hoy nos llega la noticia de que en el mismo Atenas se ha estrenado una versión de "Minna von Barnheim", de Lessing, que, realizada por el director Pílos Katselis, ha resultado magnífica y ha suscitado los más grandes elogios de la Prensa de Atenas y de los corresponsales extranjeros, tanto por su interpretación como por su montaje, que se ha hecho imitando las porcelanas de la época rococó.

Otra noticia también de Grecia es la representación en Salónica de una versión de la comedia de Schiller "Intriga y amor", que ha logrado también muy buen éxito.

## Dos noticias del PARIS TEATRAL

### MICHEL SIMÓN Y "DON JUAN"

**M**ICHEL SIMÓN, el gran actor del cinema francés, que trabajó con nuestra Imperio Argentina en "Tosca", procede realmente del campo del teatro, donde había alcanzado muy buenos éxitos, uno de ellos en "Jean de la lune".

Luego, Michel Simon se dedicó de lleno al cinema, en donde fué pronto uno de los grandes astros y ganó unos sueldos locos. Pero ahora, bien porque hay menos producción cinematográfica o porque los sueldos se han reducido, o sencillamente, porque siente la llamada de las candelillas, el caso es que va a volver al teatro.

**S**ÍGUE nuestro querido amigo Don Juan (conocido también por el mal nombre de "el burlador de Sevilla") interesando a los hombres de letras.

Ahora es una comedia titulada "Un Don Juan", que se ha estrenado con buen éxito en la Comédie des Champs Elysées, por Michel Aucouturier.

Lo verdaderamente raro del caso es que se trata de la primera obra de un autor que se la mandó al director del teatro, Jean Darcante; éste tardó en leerla porque otro "golpe" más a Don Juan le parecía poco interesante.

Pero al fin la leyó y... la ha estrenado, y la critica la ha elogiado mucho.

El autor no pudo asistir al estreno porque está prisionero fuera de su patria y la obra la ha escrito en las largas horas del cautiverio.

Elleen Mac Lory, B. J. Graham y Dusty Anderson, tres nuevas artistas juveniles de la pantalla que trabajan en una misma película, aprovechan un intervalo en el rodaje para descansar de sus labores artísticas, y mientras una habla por teléfono, otra suspende la lectura para oír la conversación y la tercera busca la onda en la pequeña radio.



# BUENAS NOCHES



Para nosotros los hombres hay algo más importante que el hombre aviador; nos referimos, claro está, a la mujer aviadora. Aquí la tenemos en el momento en que le da impulso a la ruleta de la hélice... Si las mujeres se vuelven locas por los héroes, nosotros los hombres nos trastornamos por las heroínas... Todos aceptaríamos sin pestañear una invitación de esta mujer para que la acompañáramos en un vuelo. ¡Aventureros que somos!

## LA FELICIDAD DE ANNABELLA

**C**OMO todo el mundo sabe, Annabella se casó con el hombre que amaba. Y este hombre es el simpático Tyrone Power.

Y Tyrone Power se ha casado con la mujer que amaba, porque se pasa el día hablando de lo enamorado que está de Annabella.

Pocas veces se da un caso de "eterna luna de miel" como la que goza el matrimonio Annabella-Tyrone Power.

No se puede hablar cinco minutos con Tyrone Power sin que, en un largo paréntesis, nos cuente que está locamente enamorado de Annabella... Para traerle de nuevo a la primera conversación hay que realizar sobrehumanos esfuerzos, y aun así, cuando uno menos lo piensa, ya nos está elogiando otra vez a Annabella...

El jefe de publicidad de la firma ci-

nematográfica donde trabaja Annabella se ha querellado contra Tyrone Power porque afirma, y con razón, que es él quien ha sido encargado para realizar las campañas de propaganda a favor de la artista Annabella. Y Tyrone Power resulta un competidor desleal...

Es tanta la pasión de Tyrone Power por su esposa Annabella, que ya todo el mundo le llama Annabello.

## UN CUENTO JUDIO

### EL PRINCIPE FEDERICO Y EL SOLDADO HERIDO

**D**ESPUES de la batalla de Woerth, el príncipe Federico fué a visitar a los heridos. Entre ellos se hallaba un judío que se había distinguido mucho en la reciente batalla. Cubierto de vendas, había entrado ya en estado comatoso. El príncipe se arrodilló a su lado, junto al lecho.

—¡Hijo mío—le dijo—, mereces una recompensa. ¿Qué prefieres: cien talentos o la Cruz de Hierro?

El heroico herido abrió levemente un ojo.

—¿Cuánto vale la Cruz de Hierro?

—Tres talentos, poco más o menos—contestó el príncipe, sonriendo.

—Entonces—dijo el soldado—preferiría noventa y siete talentos y la Cruz de Hierro, si Vuestra Alteza no tiene inconveniente.

Pero la Historia no nos refiere la decisión del príncipe.



Juan Belmonte, que tantas veces fué volteado y cogido por los toros, sufrió los más graves percances de su vida torera en una tía, al herirle una vaquilla, y el 26 de agosto de 1924, en la Plaza de Zumaya, al torear a un becerro de Antonio Pérez Tabernero en un festival organizado por el célebre pintor don Ignacio Zuloaga.

Con motivo de la desgana torera de "Currito" en la temporada de 1882, apareció en "La Lidia" una parodia de los conocidos versos de Jorge Manrique que decía:

Pues que abra el ojo y despierta contemplando cómo en dos años perdidas lleva más de cien corridas tan callando.

El d'estro de Huelva Manuel Biez "Litri", que murió en la Plaza de Málaga, era hijo del célebre espada Miguel Biez "Litri" y nieto de otro lidiador llamado Miguel Biez "el Mequí".

Alberto Balderas, el torero mejicano que murió en la Plaza del Toreo el 22 de diciembre de 1940, era hijo de un famoso di-

rector de orquesta, y antes de ser torero estudió para ingeniero electricista. En la segunda novillada que toreaba en España, en la Plaza carabanchelera de Vista Alegre, el 30 de junio de 1929, estoqueó seis novillos por cogida de su compañero y paisano José Muñoz.

Pouly es un apodo de toreros franceses. El primero que lo usó fué Augusto Boudin, cortador de reses de fines del XIX. El segundo, François Boudin, que recibió la alternativa el 22 de marzo de 1910, en Marsella, de manos de "Corchaio", y Pouly III—Pierre Boudin Martin—tomó la alternativa en la Plaza española de Barcelona el 7 de agosto de 1921, de manos de Juan Silveti.

Antonio Boz "Antoñeja" fué el director de las mojigangas que se celebraban en la Plaza madrileña en el pasado siglo.

"Colilla" se apodaba Antonio Calzadilla, un matador de toros que alternó con Juan León, y murió el 25 de agosto de 1845, en una Plaza del sur de Francia.



# SANTACANA



## Es enemigo personal del DOCTOR FRANKSTEIN y aborrece el género truculento

que éste no es un ejemplo! Es, precisamente, una excepción. Se suele confundir muy a menudo el género que yo cultivo con el de Rambal, cuyas iniciativas yo respeto, pero no secundo. Y es precisamente "El último experimento del doctor Frankenstein" la única obra de mi extenso repertorio que tiene algún contacto con el suyo por su estilo terrorífico y truculento. Pero conste que es la única también que hago contra mi voluntad. Por imperativos de empresas y público. Pero ni me gusta ni

## A PESAR DE SU ACENTO CATALAN TIENE ESPIRITU ANDALUZ Y DOS HIJOS SEVILLANOS

me va este papel de "monstruo". El 16 de julio de 1936 había yo acabado de actuar en Córdoba y al día siguiente, aprovechando el viaje a Jaén, donde íbamos a presentarnos el 18, me acerqué a Sevilla a ver a mi familia... Pero con ese acento tan catalán ¿resulta que es usted andaluz?... De nacimiento, no; pero allí me he acimatado desde hace mucho tiempo. El público sevillano es, con el de Barcelona, el que mejor responde a mi trabajo. Trece temporadas seguidas he llegado a hacer en el teatro Cervantes. En Sevilla vive mi madre y allí nacieron dos de mis hijos. Como usted ve, tengo espíritu andaluz.

—¿Me decía usted que el 18 de julio?... —Sí...; ya no pude volver a Jaén y me quedé solo; mi compañía en la otra zona. Y lo peor del caso es que no tenía ni siquiera un librito de mis comedias. Como Dios me dio a entender tuve que ir copiando de memoria el "Marcos el idiota" y alguna otra obra y con este bagaje comencé a reunir los artistas que antes le dije. Después de trece meses de "parado" —el único tiempo que lo estuve hasta entonces en mis treinta años de teatro— me presenté en Salamanca y reanudé de nuevo mi trabajo hasta ahora, en que sigo con los ánimos de siempre, a pesar de mi última desgracia...

—¿El incendio de Salas de los Infantes?... —Sí. El teatro está adosado al casino del pueblo. Se declaró el incendio y los vecinos, que creían que nos habíamos marchado con los trastos, se preocuparon primeramente de sofocar la parte del casino mientras el local donde estaba nuestro equipaje ardía del todo. Figúrese usted cómo me quedaría al enterarme. Llegué a ser enfermo en virtud de la depresión moral que me causaron las pérdidas...

—¿Que usted calcula en... —Unas ochenta mil pesetas. Gracias a Dios salvé pronto mi crisis moral y gracias al Sindicato del Espectáculo, a Educación y Descanso y a la caridad de no pocas compañías pude ir reponiendo decoraciones y a los veinte días ya estaba de nuevo trabajando, en Burgos precisamente. Diga usted que, entre otras, las compañías de Irene López Heredia, los "Cuatro Ases" y Valeriano León se portaron magníficamente conmigo, enviándome dinero.

Ahora nos dice: —Mira usted: después de mi "primera tarde" en Molins de Rey continué allí haciendo funciones y de un salto pasé nada menos que al Romea de Barcelona, donde estuve cerca de diez años. En todo este tiempo no hice más que teatro en catalán. Como no tenía estudios y los que había logrado eran a fuerza de tesón y voluntad, cuando un día, allá por el año 1919, me dijeron que yo no podría hacer teatro en castellano me picó de tal forma el amor propio que a la primera ocasión que se me presentó hice un contrato para una provincia del centro. Y me presenté en Murcia. La crítica dijo de mí que no me habían entendido una palabra, pero que daba la misma sensación que un gran actor extranjero, al que, en realidad, no se le entiende, pero se le ve en seguida que es buen actor.

—Que así sea, Santacana.

G. Rodríguez de Castellanos

## LOS QUE CONQUISTARON EL EXITO

**A**MPARITO Rivelles —mu. jer espléndida y actriz exquisita — nunca había pensado en ser actriz. Cuando terminada la guerra —una niña aún— su madre formó compañía y comenzó su excursión artística, Amparito la acompañó de un lado para otro, pero siempre como hija única.

Era muy aburrido hacer la vida de cómica sin serlo. Así, pues, cuando un día, en Vigo, ensayando "Siete mujeres", de Torrado y Leandro Navarro, su madre la pidió hiciera el papel de una chica marimacho, aceptó sin disgusto ni alegría.

—En el ensayo general —recuerda Amparito — los autores me vieron tan floja que pidieron fuera substituida; pero ya era tarde y debuté al día siguiente. Contra el parecer de los autores, tuve un éxito muy aceptable, y público y Prensa me trataron con gran cariño.

Después de esa primera actuación —que no la emocionó ni poco ni mucho— representé algunos papeletos en la jira de la compañía, hasta que al llegar a Zaragoza ocurrió el hecho que, repentinamente, la llevó al puesto que hoy ocupa.

Ana María Noé, la dama joven, se puso enferma inesperadamente cuando se iba a representar "La madre guapa", de Adolfo Torrado. Ante el conflicto, su madre la brindó el papel.

## TORRADO no quería que AMPARITO RIVELLES estrenara en Zaragoza "LA MADRE GUAPA"

## LA PRIMERA PELICULA QUE HIZO LA DEJO HORRORIZADA

—Entonces era yo una chica de quince años, gordota y de modales un tanto deportivos. Cuando me vi en la pantalla me horroricé. La cámara me abultaba mucho más y aparecía verdaderamente hecha un bolo. Regresé al teatro llorando. Esa película es mi tormento, y el mayor placer habría sido comprar todas las copias y hacer una bonita hoguera con ellas.

A pesar de todo, Amparito triunfó después en el cine, estilizándose en cada producción posterior: "Malvaloca", "Un caballero famoso", "Deliciosamente tontos", "Ellois está debajo de un almendro". Actualmente rueda "El clavo" y "Eugenia de Montijo".

—Estaba anunciada tu boda para octubre pasado y ya... bueno, ya no hay nada. ¿Por qué?

—Me encanta la discreción de tu pregunta... Pues por... incompatibilidad de caracteres, pongamos por caso.

—Bueno, y ahora... ¿quién la habla?

—Pero, oye, ¿tú has creído que yo soy un molinillo que no puedo estar sin novio?

—Yo no creo nada. Yo lo sé.

¿Qué hay de Rafael Durán?

—Durán?... Amparito suelta su risa. —No hombre, por Dios! Durán y yo somos buenos amigos, que algunas veces salimos juntos; pero nada más. Ahora estoy con el "se alquila" subido.

—Te sobrarán opositores a la plaza.

—Sí; pero digo que voy a encerrar.

—Contéstame a esta pregunta tan cursi: ¿Qué opinas del amor?

—Pues yo no voy a decirte que "el amor es suicidarse en no sé qué", como dijo una compañera mía muy erudita. El amor, para mí, es una cosa muy natural, pero que ha de tomarse con cierta precaución.

—¿Quién era esa compañera erudita que tuvo esa frase tan original, aunque no sepamos cómo termina?

—Una que tú conoces y que en cierta ocasión iba en bicicleta por Madrid vestida con un traje mitad verde, mitad negro, con un bolsillo de cartera ondeando al viento y un bonete rojo con una pluma larga pegado a la coronilla, y decía satisfecha mientras subía la Gran Vía: "¡Hay que ver, cómo me mira la gente!"

—No caigo en quién sea. Pero no me lo digas si no quieres. Contesta a esta: ¿Quién es tu actriz preferida?

—Siempre en serio.

**ANA MARISCAL, SU ACTRIZ PREFERIDA**

—Pues Ana Mariscal. La encuentro maravillosa en todo. En el cine, en el teatro. Cuando escribe... es verdaderamente magnífica. ¿No eres de mi opinión?

—Soy yo quien pregunta. ¿Qué piensas de la gente?

—Hombre, me alegro que me preguntes eso. De la gente, como público, tampoco voy a decirte como mi querida amiga erudita que no me comprende. Para mí, por el contrario, son encantadoras. Ahora, como transeúntes, me hacen pasar muy malos ratos. Por la calle no se recatan de expresarse su parecer con la mayor tranquilidad. A unos les parezco fea. Otros me encuentran más bonita que en la pantalla. A unos no les gusta como ando. Otros creen que yo no soy yo, pues, de serio, no iría por la calle como un ser mortal...

La consecuencia —termina— que me da mucha vergüenza es sola. Entonces se me doblan las piernas, tropiezo con la gente y me llevo por delante las esquinas, y además... además me pierdo —esto lo ha dicho alguna vez avergonzada—. El otro día me sabía salir a la calle en el "metro" de Bilbao, y tuve que irme a otra estación para llegar a ver la luz del día.

—Lo de Bilbao, pase. Pero que tropieces y se te doblen las piernas, son unos síntomas muy sospechosos: ¿te gusta beber?

Rápidamente esquivo el libro que Amparito me acaba de tirar y salvo la distancia que me separa de la puerta.

A. DE LERMA



## EL ULTIMATUM DE ADOLFO TORRADO

Al enterarse Torrado se apresuró a conminarles telefóricamente: "Si Amparito substituye a la Noé, ruego no estrenen." Y he aquí lo inesperado. A Amparito, que hasta entonces se la dió un bledo gustar o no, trabajar o cruzarse de brazos, reaccionó ante aquel cúmulo de oposiciones e incredulidad en sus facultades. Movilizó toda su sensibilidad artística, requirió de pleno la herencia de unos padres artistas y animó a su madre al estreno.

El éxito fué extraordinario. Y he aquí la paradoja: cuando se disponían a venir a Madrid para debutar en el teatro Calderón, Adolfo Torrado, el mismo que antes la negara, sañudo, el papel, condicionó el estreno en Madrid a la actuación de Amparito.

—Como ves —sonríe—, soy actriz a pesar de Torrado.

## EL RECUERDO DE LA PRIMERA PELICULA

El éxito de su actuación en "La madre guapa", en Barcelona, atrajo la atención sobre ella y fué requerida para hacer su primera película, "Mari Juana".

## EL HAMBRE, LOS ZAPATOS Y EL DOMINIO DEL CRIMEN

Pero el cine tiene su lado trágico: Amparito pasa un hambre estrepitosa.

—Se me aplastan las narices contra esos escaparates seductores de las casas de comidas que presentan una montaña de solomillo.

En compensación, dado lo barato que le resulta el estómago, se gasta un dineral en vestidos y zapatos. Exactamente. Su debilidad, en plan de pasatiempo, son los periódicos infantiles y las novelas policíacas.

—Tengo gran especialidad en crímenes —me mira amenazadoramente—. Podría matarte de 400 maneras distintas sin dejar huella.

—Con lo fácil que la es matar mirando, simplemente, como cantaba Celia.

## LA VERDAD DE SUS CONFLICTOS AMOROSOS

—Bueno, pues vamos ahora a un capítulo muy interesante: ¿qué diablos ocurre con tus conflictos amorosos?

—¿Ocurrir? Nada —abre unos ojos muy grandes.

## CADA PASATIEMPO UN DURO

### JEROGLIFICO



**DISGUSTO FAMILIAR**

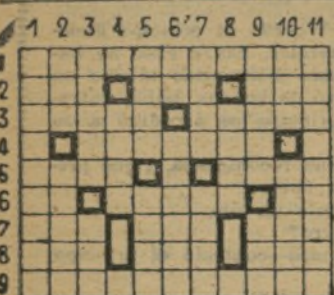
### CLAVE

A-A-C-C-D-D-E-E-E-E-G-I-I-I-L-L-N-N-O-O-O-O-R-R-T-U-U-V-V

Con estas treinta letras pueden formarse seis palabras cuyas letras iniciales y finales, leídas de arriba abajo, darán los nombres de dos provincias españolas.

### DEFINICIONES

1. Famoso pintor palista francés (1796-1875).
2. Solo.
3. Tierra sin cultivar.
4. Número.
5. Asid.
6. Ansioso.



### CRUCIGRAMA

- HORIZONTALES**
1. Atento y respetuoso.
  2. El yerno de Hahoma. Forma del dativo. Gran río de Europa.
  3. Ased.
  4. Cuento.
  5. Correo verbal.
  6. Héroe del aire.
  7. Al fin! Nota musical.
  8. Onomatopeya. Se apaga "soplando".
  9. Consonante. Pariente próximo. Amaro.
  10. Para Carnaval.

- VERTICALES**
1. Fabricantes de tinta.
  2. Onda bredda. Acoja.
  3. Horizontalidad. Ente.
  4. Bolena e Ivanovna.
  5. Indio sin ortografía. Interjección.
  6. Nota musical. Enfermedad. Preposición inseparable.
  7. Punto. En Girona.
  8. Palo.
  9. Aprestar embarcaciones. Apécope.
  10. Jornada. Salvabarros.
  11. Cabellos a la moda.

## SOLUCIONES Y PREMIOS

**CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES.**—1. Pasas.—2. Remesas.—3. Veteranos.—4. Donadas.—5. Sonar.—**VERTICALES.**—1. Red.—2. Petos.—3. Ameno.—4. Berán.—5. Asada.—6. Sanar.—7. Sosa.

**JEROGLIFICO.—Radio Salamanca.**—CINCO PREGUNTAS.—1. Plica.—2. Uxorizada.—3. Don Tomás Bretón (1850-1923).—4. Una Orden Inglesa de caballería instituida en 1399 por Enrique IV.—5. Zoan.—6. Probia.

**PROBLEMA.—Reparto de una finca:**  
**CALCULO.**—29480  
 18592  
 03764  
 51836

**FALLO.**—El pasado miércoles, día 3, se procedió según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes.

- 1.º José Miguel Suárez Real. Corredora Baja, 22. Madrid. (Crucigrama. Cinco pesetas).
- 2.º Juan Pinedo Ovejero. Castillejos, 19. (Tetuán, Madrid). (Crucigrama. Cinco pesetas).
- 3.º y 4.º María Teresa Alcaráz López. Avenida del Generalísimo, 10. Madrid. (Problema y Jeroglífico. Diez pesetas).
- 5.º y 6.º Fausto González Sanz. Calle de Fernández Blanco, 26. Tetuán de las Victorias (Madrid). (Cálculo y Problema. Diez pesetas).
- 7.º Antonio Colerado Garrido. Plaza del Generalísimo Franco, 1. Badajoz. (Cálculo. Cinco pesetas).
- 8.º Luis González Miguel. Salvador, 15. Madrid. (Jeroglífico. Cinco pesetas).
- 9.º Luis Felipe Mediero. Barco, 27. Madrid. (Cinco preguntas. Cinco pesetas).
10. Marisabel de Diego. Castellana, 15. Madrid. (Cinco preguntas. Cinco pesetas).

Cuando no se dan más premios a los pasatiempistas, es que ya han sido otorgados a los que les preceden en las soluciones correctas. Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.



# ¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES



## El señor Orduña nos explica por qué se retrasa la temporada de TOROS

HAVITO ha publicado en "El Alcázar" un artículo titulado "¿Por qué no hay corridas de toros en Madrid?", del que extractamos el siguiente párrafo: "Si hay cerca o más de 50 matadores y 283 ganaderías, ¿no se pueden barajar unos y otras para combinar corridas de toros? Lógico es que se formen grandes carteles con los máximos valores en lo que a ganado y toreros respecta, pero ¿no hay segundos valores en toros y toreros que puedan ser dignos de figurar en Madrid?"

—¿Y usted qué dice?—le hemos preguntado a don José Alonso Orduña, consejero delegado de la Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A.

—Las corridas de toros vienen muy retrasadas. Ello es debido a la falta de pensión y a la ausencia de pastos, motivado por la pertinaz sequía que se ha padecido. Esto retrasa la temporada, pero no la anula. Quiere decirse que luego las corridas vendrán todas juntas. Estamos, pues, ante un problema de simple aplazamiento, porque la Empresa, previsora, adquirió las corridas en tiempo oportuno, sin que luego hayan estado en condiciones a la época del vencimiento de los contratos. Reconozco que la carestía de los elementos del espectáculo asusta a los empresarios e impide la celebración de algunos que se han dado otros años.

—¿Y por qué les asusta, señor Orduña?

—Por pensar en los precios a que hay que poner los billetes y por la aventura económica que supone dar un espectáculo a precios muy caros sin saber si el público irá a responder. Conste que hablo en general, sin circunscribirme concretamente a Madrid.

## LOS PASO SE DEFENDERAN DESDE "LA TRINCHERA"

H A dicho Alfredo Marquerie desde las columnas de "A B C", con motivo del estreno de la comedia "Tarambana", de don Antonio y don Manuel Paso: "¿Qué le vamos a decir al veterano y por tantos conceptos admirable autor cómico don Antonio Paso que él no sepa? ¿Qué su comedia es muy mala? ¿Que las situaciones son absurdas, insostenibles, prolongadas con exceso y con fatiga del espectador?" etcétera. Visitamos en el teatro de la Zarzuela a don Antonio Paso y don Manuel Paso, y les preguntamos:

—¿Y ustedes qué dicen?

Don Antonio Paso toma la palabra.

—BUENAS NOCHES nos ofrece sus columnas para a defendernos de la crítica y subtitula esta sección "Defiéndase usted desde estas páginas". Está bien, pero ¿y cuando nos fratan bien y nos elogian, por qué no ofrecemos otra sección que pudiera titularse: "Dé usted las gracias"? Hay que estar a las duras y a las maduras. Nosotros, de la crítica de "Tarambana" no nos defendemos porque no estamos preparados para la defensa. ¡Ah! Pero en la próxima obra que pensamos estrenar, si que nos podremos defender bien. Se titula "La trinchera".

## ROMERO Y FERNANDEZ SHAW, contestan a Víctor Ruiz Iriarte

EN un artículo titulado "El teatro, la literatura y los escritores", escrito por el joven dramaturgo Víctor Ruiz Iriarte, se contienen párrafos como éstos:

"La verdad es que todos los autores no son escritores. Pero los no escritores ven exactamente quiénes producen un teatro que no es teatro, muchísimo más antiteatral que la ingenuidad, vacía de técnica, de un literato exquisito en trance dramático. Son los que aún sueñan con hermosos dramas rurales y zarzuelas repletas de "mozos y mozas", los que conciben inicuamente litigios de madres e hijas, los que con estúpido y envidiable arrojo escriben otra vez "El cuarto de gallina"... Estos, claro está, no son escritores en el magnífico sentido que porta la palabra. Pero tampoco son autores dramáticos.



—¿Y ustedes qué dicen?—les hemos preguntado a dos zarzuelistas tan acreditados como Federico Romero y Carlos Fernández Shaw.

—No nos consideramos aludidos personalmente y además el artículo de Ruiz Iriarte es muy oportuno: casi perfecto. Le sobra tal vez esta alusión a la zarzuela y le falta un examen del censo de directores artísti-

cos "por el artículo 29". Los zarzuelistas estamos ahora en vana de suerte. En quince días nos han favorecido con sus "caricias" tres grandes firmas: D'Ors, Ruiz Iriarte y Mañes. ¡Que los tres nos perdonen la mezcla! Para el primero, nuestra reverencia. Para el último, amigo y colega, la promesa de un convite en Botín de los Tostones. Para Ruiz Iriarte, un recuerdo de Galdós.

—¿Y cuál es ese recuerdo?

—Don Benito hablaba con respeto de los gaceteros con tal de que escribieran con sintaxis, lo cual no ocurre siempre. Nos cupo la honra de escuchar de sus labios el origen de su especial consideración por los meritorios de la Prensa, que por aquellos tiempos no siempre eran jóvenes. Galdós quiso un día redactar un suelto para anunciar "Fortunata y Jacinta", a punto de salir a luz. Al cabo de dos horas le sacó del apuro un miserable gacetero. Nosotros queríamos preguntarle a Ruiz Iriarte si ha probado a escribir una zarzuela. Aunque sea el autor admisible de todo lo que sabemos.

## MANUEL COMBA, el asesor histórico del teatro Español, da la réplica a algunas consideraciones de DON JESUS EVARISTO CASARIEGO

EN el diario "El Alcázar", su director, don J. E. Casariego, documentada pluma, "apasionada de las cosas carlistas", dedica un elogioso comentario al estreno triunfal de "Baile en Capitanía", el magnífico poema de Agustín de Foxá, que tan cálidos aplausos como encendidas loas ha suscitado y seguirá despertando aún durante mucho tiempo.

Mas no todo son alabanzas y ditirambos en el artículo aludido. Su prestigioso autor, guiado sin duda por la intención sanísima de mejorar los aciertos que ofreciera la presentación de la obra, expone—de modo muy discreto y sin acrimonia alguna, hay que reconocerlo así—, entre otras, las siguientes "observaciones amistosas", dirigidas "a quienes la hayan montado y vestido".

Visitamos a Manuel Comba, el culto profesor de Indumentaria y asesor histórico del teatro Español, para que nos hable del vestuario de "Baile en Capitanía". En su estudio, y teniendo a mano las observaciones que apuntó el señor Casariego, hablamos:

—Te voy a leer, amigo Comba, esta primera observación: "Los almirantes de Isabel II no traían coca en el uniforme; la coca, de origen inglés, no fué adoptada en nuestra marina hasta bien entrado el siglo XX".

—En efecto, así es, y fie de declarar con absoluta buena fe que al ver sobre la escena este anacronismo de bulto el primer sorprendido fui yo. Se trata de uno de los contadísimos trajes no confeccionados "expresos" para la comedia. Seguramente por las precipitaciones de última hora la sastrería olvidó mi indicación de que dicho detalle debía ser suspendido de la prenda correspondiente para su adaptación a la época (1867). Y prueba de que no alego ahora una torpe disculpa es que en la película "Raza", vestida con mi asesoramiento y según figurines míos, a fines del siglo, no se incurría en tal defecto o más bien, excoeso.

—En 1867—escribe también el señor Casariego—había ya "furor" el hongo. ¿Por qué no pone alguno en la estación? El vestuario de ese acto recuerda más el 1850 que el 1867. ¿Qué réplica a esto?

—He de llamar la atención de mi censor a propósito del discutido hongo, que sale tres veces en ese acto—el primero—portado por figuras cual la del alcalde de Aranjuez, formando parte de su atuendo un tanto grotesco. Respecto al resto del vestuario civil de "Baile en Capitanía", pongó a disposición, lo mismo del señor Casariego que de cuantos lo deseen, los figurines auténticos, publicados precisamente en 1867, de "Le Bonton", "L'Elegant", "Le Lios", "La Moda", "Correo de Ultramar", "Petit Courrier des Dames", "Le Parisien" y "La Elegancia de las Modas", de donde han sido tomados los trajes en cuestión.

—En otra observación dice: "Los soldados del Ejército carlista no llevaban capote café, sino azul". ¿Sale algún soldado así, claro?

—El celoso "supervisor" se ha fijado en un capote que luce el sargento durante el asalto a la diligencia de Vitoria. Su color, en efecto, es marrón, y está visto en el único cuadro que de la guerra carlista conserva nuestro Museo del Ejército, ofreciendo en el conjunto de su atuendo similitud exacta con el de las Milicias que desfilan a lo largo de los dibujos aparecidos el año 1873 en "La Ilustración Española y Americana". Ellos han servido asimismo para copiar la más fielmente posible la caracterización de los

personajes históricos, como Carlos VII, inspirado en un retrato publicado del mismo, aunque, a pesar de ello, conforme el señor Casariego dice, "más recuerda a don Amadeo de Saboya tal como aparece ante el cadáver de Prim en el conocido cuadro de Casado del Alisal", al vestir de gala, para más teatralizar—igual que los generales de su Estado Mayor—, en vez del uniforme de campaña que solía ser el habitual en él.

Otro tanto puede alegarse en disculpa de la no uniformidad de las boinas, sacrificando lo reglamentario al deseo de resaltar la figura del protagonista, al propio tiempo que de hacer plástico el "leitmotiv" del poema en torno al símbolo lírico de la boina blanca.

Como los oficiales que concurren al baile no sujetan la boina en la hombrera, sino en el cinturón, aun faltando también a lo preceptuado ayer y hoy, por haber apreciado en los ensayos de conjunto el mal efecto que producía aquella nota blanca del hombro al fundirse con la de los trajes de las parejas, buscando, por lo contrario, una nota de luz sobre sus uniformes azules.

—Es decir, esto obedece a exigencias del efectismo teatral, ¿no?

—Así es. Al cabo de sacrificar todo efectismo a la verdad histórica en el ejemplo patente de las 62 obras que llevo vestidas, he podido oír cómo se me reprochaba este rigor, tal vez exagerado, en nombre de lo espectacular; y apenas me decidí a rectificar, no sin cierta cautela, hay quien me sale al paso en nombre de la verdad histórica, mi maestra y amiga de siempre... ¿Qué le vamos a hacer!

—Pero terminemos con el tema del uniforme carlista. Algunas observaciones más opone el señor Casariego a los que en "Baile en Capitanía" se exhiben.

—A ellas contestó amparándome en los tres documentos de autoridad máxima a que he debido acudir para mayor salvaguarda e inspiración auténtica en última instancia: el famoso "Album de la Infantería española", del conde de Clonard, y los dos tratados, ya clásicos, de Barado: "Museo Militar" (1886) y "La vida militar en España" (1888), consultados antes de ahora para algún trabajo especial sobre la materia.

Todo ello es fácil de reparar en bibliotecas y colecciones, y a su examen y comprobación me sometí sin más comentarios ni excusa. Es posible que aún existan errores que se hayan escapado a mi celo y a mi celoso crítico. No presumo de lo contrario, ni estas palabras tienen otra intención que la de justificar determinados puntos de vista, entablando un diálogo cordial con periodista tan inteligente cual el director de "El Alcázar".

Terminamos de hablar. ¡Ojalá haya recogido bien las palabras de Comba! Ya en la puerta, nos despide con estas frases, que recogemos como final:

—Sea como quiera, mi labor en "Baile en Capitanía" responde a un afán de siempre que nadie me podrá negar ni discutir: servir a nuestro teatro en cuerpo y alma, con el mismo interés de tantas veces, aunque en esta ocasión lo agradable haya superado a lo útil de la preceptiva horaciana desde el primer momento. Cuando empecé a hojear ese delicioso "Album viejo" de acuarelas y daguerrotipos que es la comedia del conde de Foxá

## MARQUERIE, el teatro romántico y "BAILE EN CAPITANIA"

LA revista "Espectáculos", en su número del 27 de abril y en su página tercera, decía, dirigiéndose al crítico de teatros Alfredo Marquerie, lo siguiente:

"Marquerie, el más agudo y certero de los críticos teatrales, le opone a "Baile en Capitanía" unos reparos que, en verdad, se

usted ¿qué dice? ¿nos son testas?

—Por el estilo adivino, en un momento, estoy seguro de que el autor de esa cariñosa arremetida es un admirado amigo el terrible Pérez. Madrigal. Pero todo lo que Joaquín escribe y más que todo eso de que yo soy "el más agudo y certero de los críticos teatrales", afirmación gratuita en el total sentido de la palabra, dictada por su impagable benevolencia, carece de base real. ¿Cómo no voy a concederle importancia a la substancia romántica de la comedia de Foxá si mi única preocupación ha sido justamente esa, si el primero que calificó de superromántico el fondo de esa obra fui yo en la crítica que hice en el Aula de Cultura? Cuando opongo al autor los reparos de unos ardides, de unos resortes, de unos trucos ya pasados, por sabido se da que aludo a los cantos y a los parlamentos excesivos que rompen innecesariamente la acción de la obra y que nada tienen que ver con el teatro romántico, sino que son una torpe invención del teatro postromántico y modernista.

De buena fe jamás podrá decirse, ni expresa ni tácitamente, de mi modesta crítica, que yo desee eso de que los amores románticos del 67 se expresen con un ritmo de antiáereo o que se aposenten en un corazón amueblado por Rolaco. Justamente la característica del teatro romántico, cuyo gracioso pastiche parece querer hacerse en "Baile en Capitanía", es la acción principal, todo lo exaltado morosa y recreada que se quiera—sin disparos de D. C. A. y sin tubo de acero—, pero acción al fin.

En cuanto a lo de que uno esté estragado, engreído y desorientado se compagina mal con que yo sea el más agudo y certero de los críticos. Contradicción evidente, de la que ha de responder quien tan excesivamente me elogia como quien con tanto exceso me vitupera. ¿No estará la virtud—como siempre—en el justo medio?

vuelven contra el raciocinio del propio Marquerie... Habla éste de resortes, de ardides, de "trucos" ya pasados, que son los mismos de que se sirve Foxá... Marquerie no tiene presente que Foxá escribe en 1944 un poema de amor de 1867; ni tampoco parece concederle importancia Marquerie a la substancia romántica de la comedia... Marquerie desearía—y se equivoca de medio a medio—que los amores románticos del 67, amores bajo el sitio de una guerra civil, monologasen a un ritmo de antiáereo 83 y que se aposentaran en un corazón amueblado por Rolaco... ¡No, don Alfredo, no!

El haber menudeado las críticas apologeticas a Isabelita Garcés y a Jardiel Poncela y el haber relevado a Miguel Rodenas en el disfrute de la cátedra de "A B C" le ha estragado un tanto y le ha engreído un poquito... No se desorientó, don Alfredo; por el buen teatro se lo pedimos.

Preguntamos a Marquerie: Y

## AGUSTIN DE FOXA emplea el lirismo como lubricante

REFIRIENDOSE a "Baile en Capitanía", el señor crítico de PUEBLO escribió estas palabras: "Pero todo esto—el perfume evocador del tiempo pasado—que va en detrimento de la substancia dramática de la obra, le quita a ésta, naturalmente, emoción; ocurre que cada acto comienza con un desfile de tipos, siempre distintos, que distraen un poco la atención del tema principal, y cuando salen los personajes centrales el espectador ha perdido ya un poco el hilo de su problema".

—¿Y usted qué dice?—le hemos preguntado al autor de la obra, señor conde de Foxá.

—Encuentro muy aguda esta observación, pero creo, sin embargo, que sin el clima creado por la evocación, el conflicto dramático quedaría demasiado rápido en seco. Un lirismo que se utiliza como lubricante, para que el rodaje de la máquina dramática no tenga esa aspereza de lo "in promptu", no ha de ser nunca sino posible juego de mecánica teatral que ha de permitirse al dramaturgo. Y más si éste es poeta. Utilizo una metáfora tan mecánica, tan motor-



zada, tan de hoy, en fin, porque, aunque en esta obra doy un tono romántico, ello no significa que en las demás haya de ser igual. Conste que no quiero ser cómodamente encasillado. La prueba de ello es que una comedia que voy a estrenar en el María Guerrero se titula "Otoño 3006", que tiene color y sabor de ambiente futurista. Por eso he de agradecer en el señor Igoa esa comprensión de mi obra literaria y el calificarme a lo largo de la crítica como poeta "muy antiguo y muy moderno".







# TRINI MONTERO

Baila, toca el piano, canta y escribe cuentos; pero su mayor ilusión es ser dibujante



criba cuentos, que yo misma ilustraba, y las alegrías mayores que he tenido siempre han sido las horas que pasaba dibujando.

—¿Y no ha pensado usted, Trini Montero, que pueda ser el arte el verdadero camino de su vida?

Trini Montero, pensativa y, por lo tanto, hermética y misteriosa, no ha contestado. Han pasado por sus ojos muchas y brillantes reflexiones, encontradas quizá en sus trayectorias, mezcladas con recuerdos y con pensamientos de porvenir. Cuando se ha aquietado el enigma de sus pupilas claras ha sonreído con preocupación remota de sus ideas y ha dicho:

—Voy a tomar lecciones de Dibujo.

Y en su categórica respuesta hemos visto una voluntad decidida y significativa.

Esto lo comentamos, en mayo de 1944, abriendo el paréntesis del tiempo desconocido. Puede ser que un día, no sé cuándo, volvamos a hablar de los dibujos de Trini Montero.

JOSE PRADOS LOPEZ



Un dibujo de Trini Montero

## HUMOR DE CONTRABANDO



El médico.—Usted lo que necesita es distraerse. Un largo viaje por mar le sentaría muy bien.

—Pero, doctor, si yo no sé nadar...



—No quiero hablarle ahora como médico, sino como hombre.

—¿Y me cobrará usted más por eso, doctor?



EL PRESIDIARIO: —¿Qué escándalo arman esos tíos porque a uno se le ocurre hacer un poco de gimnasia!

## ¿ESTA USTED SEGURO?

### Las mil preguntas hechas

“La Codorniz” por ALFONSO SANCHEZ resulta que son 3.5

### CADA UNA LE HA PRODUCIDO A SU AUTOR 7 PESETAS CON 75 CENTIMOS

U no has reparado en ello? ¡Es irritable!

—Si; no cabe duda que mucha gente va al café exclusivamente a presumir de cultos.

—Y en todas las penas encontrarás un señor—el menos inteligente de todos—en torno al cual giran las conversaciones. El las abre, las cambia, las cierra... Los demás se limitan a decir “sí”, abrumados por la sabiduría del caciquillo, que no sabe nada de nada.

—Me parece cierto lo que dices, Alfonso. Pero ¿qué tiene que ver es señor con tu libro?

—Pues que “Mis mil preguntas” en “La Codorniz” viene a derrocarlo de su indigno cacicato. Un día, cuando esté presumiendo de lo que no sabe, le preguntaré un compañero: “¿Quién fué el primero que mezcló el café con la leche?”, o “¿Quién inventó la tarjeta postal?” Al tercer día que le dejen en ridículo con estas preguntas de mi libro el señor no volverá al café y la tertulia se verá liberada.

Alfonso Sánchez, hombre de humor, inquieto periodista, pone cuarenta grados de temperatura en sus palabras y termina convenciendo. Mis gritos se unen a los suyos y pido con él:

—¡Abajo los caciques cafeteros!

Y después, como buenos amigos, proseguimos la charla.

—Cuéntame algo de tu vida, de ti mismo... Hazme tu auto-retrato.

—Pues mira, yo creo que soy un chico todavía en la flor de la juventud que cuando me miro al espejo no me encuentro mal del todo. Mi ciudad natal es un “¿Está usted seguro?” para la gente. Fíjate: mis pa-



### ¿Sabe usted cuántos botones tiene un chaleco?

eres eran murcianos; yo nací en Toledo y a los ocho meses me trajeron a Madrid. ¿De dónde soy yo? ¿Parísino, toledano, milanés, madrileño, murciano...?

—Oye, oye, no me metas en líos y sigue adelante... Tú eres abogado.

—Como todos los españoles, mientras no se demuestre lo contrario.

—Y te habrás preparado para algunas oposiciones...

—Por supuesto. Es la segunda arte de la abogacía.

—¿Y cuándo te dedicaste al periodismo?

—Cuando me cansé de ser abogado y de preparar oposiciones. Mi afición estaba en el periodismo y a él me dediqué. Actualmente soy redactor de “El Alcázar”, de “La Codorniz” y de “Misión” y colaboro en las principales revistas cine-matográficas.

—Estupendo. Ahora ¿Es tuya la idea del “usted seguro?”

—No. El que primero fué López Rubio. Pero llevaba hechas unas cuantas cuando yo me dirigí “Pepe Conde”.

—¿Cuántas preguntas hechas en total?

—Tres mil quinientas, en cada número.

—Y conociendo lo que gaoan por página, ¿me haces el cálculo de lo que producido cada pregunta?

—Exactamente siete y cinco.

—¿Y dónde te inspiras, leyendo la Prensa?

—¿Me puedes formular mejores preguntas que hecho?

—Para mí las mejores son las más sencillas, porque tringulis estricta precisas saber confundir lo fácil posible. Y a estas señas den las siguientes: ¿Dónde tiene un chaleco?

—¿Quién es el autor de “Horacio en Babilonia”?

—¿Cómo se llama el que quien primero se le ocurrió el café con la leche?

—¿Quién inventó el sobre, la postal, el sello y el orden?

—Bueno, bueno, que a ser la segunda edición de libro...

—Chico, perdona; es que go tal afición a preguntas no lo querrás creer, pero de salgo de paseo los días y veo a un matrimonio de hijos me acerco al preguntito: ¿Cuál de los se llama Pepe?

—¿Y qué te contestas?

—Más de uno me ha tado que “su señora”.

Y antes de que Alfonso me lle en un nuevo “¿Está usted seguro?”, le enhorabuena y me mar-

## TODOS LOS JUEVES UN CAPITULO DE

# VACACIONES EN RIO TEMPLADO

Por RAFAEL MARTINEZ GANDIA

Alberto Arévalo se encuentra en Río Templado sin poder pagar la cuenta del hotel por haber perdido su dinero en el juego. El Rey del Dentífrico y su hija Agata, recién llegados, han sido recibidos ceremoniosamente por el gerente Dupont. Ivonne coincide en el “hall” con el marqués de las Acañas en Flor, a quien causa excelente impresión. Por su parte, Wilma, que ha ido a Río acompañando a Arévalo, escucha las insinuaciones de Dupont. Después de una escena violenta con Wilma, Alberto, al borde del suicidio, decide seguir el consejo del marqués de que se haga el loco. El Rey del Dentífrico inicia un idilio con una mecanógrafa. Alberto empieza a hacer el loco y de este modo declara su amor a Wilma y da contestaciones raras a Dupont cuando éste pretende cobrarle la cuenta.

—¿Arévalo?—pregunta tirándose de las solapas propias en un afán de zaratendo de las ajenas que no se atreve a llevar a cabo.

—Es que su enamorada vive en este hotel—le dice el mar-



qués de las Acañas en Flor.

—¿Y qué? ¿Quién es su enamorada?

Alberto no le dice el nombre, pero sí el número de su habitación.

—Cuarto trescientos tres.

Dupont oree estar soñando. Piensa que tal vez ha oído mal.

—¿Ha dicho usted?

—Trescientos tres. Tres, tres, tres.

—¿Esa es la habitación de Ivonne?

Alberto silba. El marqués de-ja escapar esta exclamación ná da final.

—¡Sopla!

Y en seguida añade:

—Debe haber una confusión.

—No. Es el cuarto de Ivonne.

—Lo oyen ustedes? De mi Ivonne.

Complicado momento. El marqués comprende que ha de decir algo, y por decir algo habla sin fijarse demasiado en lo que suelta su lengua:

—Bueno... Después de todo... La cosa no tiene importancia. Quizá el caso resulte así más interesante.

—¡No gaste bromas con Ivonne!

—¡Si no soy yo! Mirándolo bien es el señor Arévalo.

—¡Basta! A Dupont se le toma el pelo, pero no tanto, no tanto, señores. Necesito una explicación.

Alberto, en lugar de dar la explicación requerida, prefiere llamarle otra vez sardanápalo. Es lo más cómodo. Dupont está ya a punto de saltar. Y como en las comedias de efectos fáciles, en el instante crítico aparece la interesada, es decir, Ivonne. El gerente es el primero que la ve.

—Esto hay que aclararlo. Y va a ser ahora mismo porque aquí está Ivonne.

Avanza ella hacia el grupo esgrimiendo una sonrisa de primera clase, de resultados garantizados. El marqués siente que su corazón alegre la marcha. Es ella. La mujer de sus esperanzas. Alberto se queda frío. No es ella. No es la mujer a la que ha prometido cortar un rizo del pelo y ponerse de perrilla.

La mano de Ivonne se mueve como una mariposa para saludar. Distribuye equitativamente tres holas y tres sonrisas. Su

perspicacia femenina ha advertido que algo molesto ocurre entre aquellos tres hombres y su instinto le dice que este algo debe estar relacionado con ella. Es por eso por lo que no intenta detenerse. No obstante tiene que hacerlo ante el freno que le pone Dupont.

—Escucha, Ivonne.

—¿Qué hay, querido?

—¿Tú conoces a este señor?

Mira Ivonne a Alberto y en- say a un buen gesto de sorpresa.

El marqués opina que con este gesto está también deliciosa. Pero no lo dice para no enojar más a Dupont, Ivonne asegura que no conoce a Arévalo. Le ha visto, sí, alguna que otra



vez, pero no han sido presentados, no se han hablado jamás. Dupont siente algo de alivio y quiere llegar hasta la verdad absoluta.

—Pues él dice que está enamorado de una mujer que ocupa la habitación trescientos tres.

—Eso es—confirma el aludido— Tres, tres, tres.

—Y tres, tres, tres es, precisamente el número de tu habitación.

—Perdón. El mío ahora es el ciento once. Me tienes tan olvidada que ni siquiera te has dado cuenta que dejé a tres, tres, tres a la llegada del Rey del Dentífrico y de su hija Agata.

—¡Recorcho! Es verdad. Caballeros, acepten mis disculpas.

—Aceptadas, aceptadas. No faltaría más. El señor Arévalo y yo nos felicitamos de que haya usted encontrado tan fácilmente su tranquilidad.

Ivonne dedica una sonrisa especial al marqués antes de despedirse.

—Gentilísimo—agradece la propietaria de la mano de la habitación.

En vista de lo cual, extrema sus atenciones:

—¿Quiere usted que seamos la otra mano de la habitación?

—Merci. No se moleste. No, si no es molestia apresura a aclarar el todo.

—¿Qué va a ser!—susurra el marqués.

Ivonne le mira y le con un “charmant” llenar la habitación. Pero el marqués se da que presume de título es francés, no sabe es “charmant” y ha de en consulta rápida a Alberto.

—¿Qué me ha dicho?

—Que es usted simpático cantador...

—¡Ah, eso ya me lo lo yo!

Definitivamente Ivonne con su sonrisa, con su gracioso, con sus ojos, su influencia ejercen el marqués. Los tres como se aleja. Y luego recuerda de nuevo su nuestro asunto.

—¿Qué asunto?

—El de la cuentecita. Alberto se yergue y quita un pelo de la media vuelta y se va a le caso. El marqués gerente una mirada que un reprocho.

—Es peligroso, muy Da también media apresura el paso para a Alberto. Dupont queda. Cuando recobra el miento ya es tarde. Los amigos han desaparecido vista.



## SOCRATES Y YO

SOC.—Por venir tú a buscarme demasiado pronto no dije lo que más falta hace en la ciudad para que sea perfecta.

YO.—¿Y qué hace falta además de lo que has dicho, Sócrates?

SOC.—¿Crees que puede haber ciudad perfecta sin ladrones?

YO.—No te comprendo, Sócrates prudentísimo.

SOC.—Sin ladrones no hay orden, ni propiedad, ni armonía.

YO.—Sigo sin entenderle.

SOC.—¿Es que no hay ladrones en las ciudades de Europa?

YO.—Pero no son perfectas, Sócrates.

SOC.—Porque hay pocos.

YO.—No creemos lo mismo los europeos.

SOC.—Deja a un lado la opinión de los bárbaros y piensa tú las riquezas ganadas con trabajo o con industria estuvieran en medio de la calle estorbando el paso de los transeúntes.

YO.—Las guardarían sus poseedores, Sócrates.

SOC.—¿Guardarías, y para qué, si nadie iba a llevarse las?

YO.—Se las regalarían a sus amigos.

SOC.—¿Quién iba a quererlas si luego no habría manera de deshacerse de ellas? Los hombres no querían trabajar, no habría recibos, porque tú sabes bien que se hacen para evitar el robo; no habría cheques, ni billetes, ni Bancos, ni carnets, ni policías. Y ¿cómo recompensar al que llevara a cabo una buena acción sino quitándole algo de lo que llevara encima?

YO.—Veo que son necesarios los ladrones en la ciudad perfecta, Sócrates.

SOC.—Sin ellos desaparecería la ambición y el miedo; los establecimientos estarían solos, porque un letrero bastaría para hacer comprender al que entrara a comprar alguna cosa el precio justo. Cada cual tomaría lo que necesitara, dejando el dinero en el mostrador y se marcharía contento con su suerte.

YO.—¿Y qué harían entonces los dependientes, los policías, los empleados de Banca y los que se pasan la vida identificando firmas y personas?

SOC.—Pues morir de hambre. ¿Para qué servirían sus servicios?

YO.—Ahora veo, Sócrates sapientísimo, que los ladrones llevan a cabo una misión benemérita y digna de todo encomio.

SOC.—¿Qué noble es su misión y cuánta generosidad es merecer para colmarla! Porque el ladrón, oh amigo mío, es el único hombre que no puede ver la perfección de su arte.

YO.—¿Qué quieres decir, Sócrates?

SOC.—Muy sencillo: el violinista, el carpintero, el labrador y hasta el mendigo llegan a gozar alguna vez de su oficio, y entonces se recrean en él. Pero el ladrón está empezando siempre y cada día tiene que justificar su profesión, de lo contrario es un mal ladrón.

YO.—Pero cabe retirarse con las ganancias.

SOC.—¿Qué poca sabes de estas cosas! El ladrón acepta un oficio en el que no cabe maestría indiscutible para que otros no tengan que hacerlo; es el suyo un sacrificio callado y sin posible recompensa. Si los ladrones son indispensables en toda buena sociedad, de no serlo nadie tendría que elegir este oficio las personas más encumbradas, las que no quieren que se altere el orden, las que día y noche velan por la paz de los ciudadanos.

YO.—Ahora veo cuán noble es la misión de robar sin que nadie lo advierta.

SOC.—La sociedad no puede recompensar a los ladrones, porque darles dinero sería tanto como ofender su decoro profesional, ya que supondría este ofrecimiento que los ladrones no robaron bastante y, por tanto, que no cumplieron bien su oficio.

YO.—¿Y alguna medalla de especial distinción?

SOC.—Tampoco, porque los pobres ladrones tienen que hacerlo todo en silencio y sin que nadie vea su destreza ni su arrojo.

YO.—Entonces la profesión más abnegada, la que mantiene el orden y da de comer a miles y miles de hombres queda en el olvido.

SOC.—Así es, amigo mío. Hay ladrones que mueren pobres después de haber trabajado noche y día. ¿Imaginas tú más trágico destino?

YO.—Ahora, al menos, no puedo imaginarlo, Sócrates.

SOC.—Una sociedad perfecta debería recoger a los hijos de los ladrones, alojarlos suntuosamente en un palacio y no contentarse con llevarlos la misma vida de sus padres; que la lleven otros más dichosos hasta ahora.

YO.—¿Entonces, Sócrates, qué recompensa les queda a esos pobres ladrones que se pasaron la vida robando?

SOC.—Una solamente: la de convencerse de haber cumplido bien su oficio y no haber aceptado ninguna cosa que hubiese podido robar con sus propias manos.

AGAMENON



## CON EL PRIMER dinero que ganó compró una casa para su familia

AQUEL chavalillo moreno de pobladas cejas era uno de los más formales del barrio trianero, donde vivía. La chiquillería inquieta acosaba gatos, liquidaba con guijos del Guadalquivir sus trifulcas y por calles y plazuelas se lidiaban cornamentas, manejadas por un chiquilicuatro con ideas miureñas. Aquel muchachillo moreno era serio y trabajador. En su casa había chaquetillas toreras y gamuzas de pizar y castoreños. Eran de su padre, modestísimo picador reserva de la Plaza de la Maestranza. Muchos golpes y soldada tan escasa que a veces no llegaba para pagar la cantidad de árnica necesaria para recomponer el cuerpo, tullido a golpes desde la famélica anatomía de un rocín moribundo.

### UN CARRETERILLO FORMAL Y TRABAJADOR

Desde muy pequeñín tuvo que trabajar intensamente. Mi padre se ayudaba a vivir con un carro, en el que hacíamos transportes al mercado de Sevilla. Yo era el encargado de mantener el vehículo en buenas

# Manuel Alvarez Andalus aspiraba a ser campeón ciclista

## PERO UN SACO DE ACEITUNAS LE DECIDIO A SER TORERO

condiciones y limpieza y de administrar la comida de las bestias para que resistiesen su intenso trajín. Y como conductor de aquel carro había que tener suma habilidad para pasar a toda carga por las estrechas calles de Sevilla.

### LO QUE SUENA UN CHAVAL DE TRIANA

Y no tenía usted ilusiones de tener otro oficio que le proporcionase más ingresos con que alcanzar más comodidades? —¡Oh! De ilusiones estaba repleta mi imaginación infantil. Ser capitán de barco, labrador de gran postín, hasta me atrevía con dirigir un Banco que apalease los millones, pero la realidad eran mis acarreos al mercado y tener todo a punto para ellos.

### Y AL FIN LA ILUSION DE UNA VIDA MARCA SOBRE RUEDAS

Por encima de todas esas imaginarias ocupaciones yo tuve mi sueño dorado. Verá usted. En mi barrio de Triana se celebraba un día una carrera ciclista. Vi salir a los corredores y esperé su entrada. A las pocas horas aparecieron aquellos hombres a toda velocidad. Al que llegó primero le dieron una copa y una cantidad en metálico, que para mí era fantástica. Y mi vocación verdadera se despertó en aquel momento. Yo sería campeón de ciclismo y ganaría una fortuna con que remediar las necesidades de mi casa.

### ¡AY! ¡AY! COMO SE LA LLEVA EL RIO...

Con las primeras perras que ahorré adquirí una bicicleta. Era menos dócil que la recua de mi carro. Iba por donde quería, y como en Sevilla hace tanto "caló" una tarde decidí bañarme y fuimos de cabeza al río. El sacar la máquina me hizo sudar lo mío. Ahorré con ganas y pude tener una bicicleta ya más domada. Con ella pedaleé por todas las carreteras y caminos de las cercanías de Sevilla y un día...

### UN ALTO EN EL CAMINO

Sobre la cerrada barba pasé las manos pausadamente nues-

tro informador. Sonríe, arquea sus cejas, entorna sus ojos negros y vivos y continúa su relato:

Al cruzar uno de los caminos que atravesaba una dehesa de toros bravos se me plantó delante una vaca astifina. La verdad es que no sentí deseos de picarla desde mi caballo de acero. Como los negocios de mi casa se habían ampliado a la venta de aceitunas yo llevaba a la espalda unos sacos para comprar frutos del olivo. Y ellos me salvaron, porque instantáneamente, con uno de aquellos envases, sorteé las fuertes acometidas de la res hasta que la cansé. No acabaron allí mis apuros; el animal decidió descansar acostado a un palmo de mi bicicleta y yo, refugiado en-

tre unos espinos, pasé unas horas en las que vi claramente que era bonito y fácil aquello de torear, porque, en verdad, el ciclismo no me había dejado en una perra gorda.

### DEL PEDAL AL PEDAL DE LA FAMA TORERA

Así comenzó la afición torera de este trianero moreno y callado. Fué dura su lucha y su triunfo rápido y clamoroso. Con los primeros dineros ganados dió la sorpresa a su familia de trasladarlos una noche desde su modesto hogar a una casa propia, confortable y florida en el corazón de Triana.

Se había malogrado un campeón ciclista.

Y había surgido un gran torero.

Manuel Alvarez Andalus de apellido y nacimiento.

Que era precisamente aquel carreterillo serio de la torerísima Triana.

Juan LAGARTO

## DESDE EL CAFE DE CASTILLA

### GALERIA



PABLO LUNA



J. E. CASARIEGO

### LAS CUARENTA EN FOTOGRAFIA

A la Peña de Bohemios que preside el excelente primer actor y director don Luis Ballester viene un cómico que presume de haber sido amigo personal del Rey. Pero don Luis no se lo quiere creer y todas las tardes disputan acaloradamente sobre el particular.

Un día le dijo el presunto amigo del Monarca: —Voy a revolver los armarios de casa y le voy a traer una fotografía que nos hicimos juntos para que se convenza.

Y ayer, por fin, se presentó con la fotografía y una sonrisa de triunfo así de grande.

—¡Vea, vea! ¡Ya apareció la fotografía que me hice con el Rey! ¡Ahora no me dirá que es mentira!

Ballester echó una ojeada a la foto, donde, en efecto, aparecía el Rey en traje de calle y a su lado—estirando mucho el cuello para que se le viese bien—el cómico en cuestión, y quitándose las gafas exclamó:

—¡Hombre! ¡Las cuarenta!

—¿Cómo las cuarenta?—preguntó el hombre algo mosqueado.

—Si—afirmó Ballester señalando la fotografía—. El Rey... y el caballo.

Y hasta don Mariano García Cortés soltó la carcajada...

### TRES OBRAS Y UNA FRASE

Uno ve, oye y se queda asombrado. ¡Qué mala es la gente! Dicen cada cosa... Anoche sorprendí a unos amigos en una interesante conversación entre "elementos" teatrales. Hablaban de un argumento que había servido para hacer dos operetas y una película. Pero nadie quiso decir ni el nombre de los autores ni el título de las obras. Hasta que se levantó un amigo y dijo:

—Llevo aquí cinco minutos nada menos como ya estoy harto, me voy a pasar el fin de semana con mi fantástica esposa.

### NOTICIAS FRESCAS

—Señores, noticias frescas!

—¿Se trata de autores o de cómicos?

—Venga, venga, suéltalas pronto!

El silencio se hizo en la tertulia. Mariano Rodríguez de Rivas se desprendió del sombrero y apoyó las manos en la mesa. Los impacientes amigos se escucharon las sorprendentes nuevas. Y cuando Mariano vió a su auditorio expectante y con la boca abierta, dijo:

—Me acaban de comunicar que en Buenos Aires hace un frío que se pelan hasta los calvos y que en Madrid han comenzado a funcionar dos nuevas fábricas de hielo.

—¿Qué les parece a ustedes?

Y antes de salir corriendo, aprovechando la inacción producida por el asombro de sus oyentes, terminó, con sonrisa irónica:

—No me negarán ustedes que se trata de dos noticias "frescas"...

Afortunadamente, a nadie le quedaron ganas ni siquiera de correr.

## BUZÓN DE ALCANCE

Continuamos hoy la relación de los nombres de nuestros colaboradores cuyas composiciones en la Primavera merecen los honores de la publicación en nuestras páginas, lo que haríamos muy gustosos si dispusiéramos de más espacio. El tema para este mes de mayo es, como ya dijimos, "Flores".

Antonio Martín Méndez (Madrid), Encarnación Burqueño (Madrid), M. Suárez (Ponferrada), Manuel Rivo (Madrid), C. Pelin (Bilbao), Antonio Viera Nevada (Valencia de Alcántara), Isabella Soto (Madrid), Pensque (sin dirección), Julio Barros García (Santander), Lorenzo González López, Juan Canales González (Villa del Rey), J. Luis Rodríguez (Salamanca), Lio (Madrid), Gerardo Patán (Madrid), Narciso S. López, Luis G. Willemsen (Jerez de los Caballeros), José Martínez (Madrid), Rafael Carpio Los (Madrid), J. M. Martínez (Almansa), J. D. Faval (La Coruña), Desiderio Monzón Llano (Ogullas), "El profesor Pelito" (Lorca), Lucio Sánchez Eslava (Manzanarez), Pedro San Andrés (Benlajún), Lorenzo Pérez Arenas (Bilbao), Alfredo F. García (Mieres), Francisco Madrid Martínez (Los Dolores), Francisco Domínguez (Zarza de Granadilla), Un talangistá del 23 (Madrid), Alfonso Paso (Madrid), M. Serrano y Gutiérrez (Cáceres), Mery López (Madrid), A. Oconoro (Madrid), Elías (Madrid), Mateo Pérez y Pérez (Madrid), I. de la Unión (Madrid), A. Velasco Morales (Becedas), L. Mirra (Madrid), Gerardo Patán (Madrid), Rafael Bilbao (Madrid), Tuyo (San Vicente de Alcántara), R. Alfonso Ceballos (Madrid), Pedro Sanz L. de Varó (Madrid), Pedro Belinchón (Madrid), José María Oliveros Martín (Madrid), José Luis González Brotóns (Madrid), Carmen López (Islaña), Albacete), Satur Checa (Cáceres), Víctor Merino Toledo (Toledo), Julián Pérez (Ma-

## INEDITOS

### Margarita y Jacinto

Tenía una muñeca y tenía un muñeco. Puso a la muñeca azahar en la sien y vistió al muñeco, muy bello y muy hueco, de novio también.

Dió además a ella una rosa bella, y a él en la solapa le prendió un clavel, no obstante llamarse Margarita ella y Jacinto él.

Y después hablóle muy dulce y sencilla, el tono bañado en aurá de queja, igual que si hablara por una quichilla la voz de una vieja:

—Os di bellos nombres de flor, persuadida de que, unido al beso que exhala esta flor, verá abierto el cáuce vuestra muerta vida al mar del amor.

Pues sin esas flores cuya esencia eterna es como un acorde de divino son, serais una bella pareja moderna, con el cráneo hueco y sin corazón.

I. DE LA UNION (Madrid).

### A UNA MARGARITA DESHOJADA

Por los caminos en calma del atardecer marchito tus blancos pétalos vagan en busca de su destino.

Vuelan sin prisa, hermanados con la quietud de los vientos, para cerrar el contrato de unos amores ya ciertos.

¿Qué sino te ha conducido a la muerte, tan ajena como estabas de ser símbolo de alguna esperanza eterna?

Eduardo LA RICA (Cuenca).

## FLORES

¡Oh, flores que engendra el sol

en sus primeros fulgores! Por Flora fuisteis vestidas de los más vivos colores.

¡Oh, flores que del amor sois el más rico presente que Cupido apeteció!

¿Por qué de fiestas alegres sois el mayor esplendor, y, en cambio, de la tristeza despertáis la inspiración?

LORENZO G. FALERO

(Madrid)

## CHISPAS

DOS amigas se encuentran. Una examina el vestido a la otra. Luego le dispara:

—¿Puedo hablarte con franqueza? ¡Decirte las cosas claras!

—¡Ya lo creo!

—¿No es cierto que fu marido es muy tacaño?

—Se le conoce, ¿verdad?

—No, a él, no. Pero en ti, sí.

—Miguel, prepare usted la mesa para la cena. El señor vendrá pronto.

—No creo que venga tan pronto, señorita.

—¿Por qué?

—Porque antes de marcharse a la oficina estuvo aceitando mucho la cerradura de la puerta.

En el tren viaja una señora con su niño. Cuando se presenta el revisor le pide la mamá que le extienda medio billete para el chico.

—¿Cómo!—le contesta el revisor—. El muchacho lleva ya pantalón largo.

La señora le replica:

—Si consiste en el largo de los pantalones, entonces viajare yo con el medio billete.

...

—¿Cuál es su profesión?

—Poeta.

—Comprendame: quiero decir de qué vive usted.

...

—¿Cuándo cumple usted los años, Gertrudis?

—No puedo decirselo. Es imposible. Nací en fiesta movible.



# EL CRIMEN PASIONAL

BUENAS  
NOCHES

**PUEBLÒ**

[illegible]

## LOS DISTRAIDOS

*Por Garrido*

**GLOBOS  
DEL  
JUEVES**

No es mas que un problema de matemáticas elementales.

**Cincuenta mil escudos le han ofrecido a REYES CASTIZO por una representación**

**L**A noticia es ésta: "La Yankee" ha recibido una proposición de contrato. Las condiciones de éste son originalísimas hasta más no poder: nuestra popular bailarina habría de trasladarse a Lisboa, em-

—Si no hay nada en concreto. Sólo una proposición.

—Pues sea, hijo: El otro día recibí una car-

ta firmada por un señor... de cuyo nombre no quiero ahora acordarme más. —Raro, ¿no? —Rarisimo. Y eso es

—Sí: la de que si

—¿Qué decía la carta?  
—Me proponía una

actuación artística en la fiesta con que ha de celebrar su despedida de saltar. Me ofrecían sin

—¿Con la gente dentro?

—Eso me digo ya. Pe-

—¿No es una proposición magnífica. Re-

Reyes concede:  
—¡Maravillosa! Pero

este esforzado papel?

La sonrisa de "L  
Yankee" es ahora má  
luminosa que un arc  
voltaico.

—Dice que en una función homenaje a mi celebrada en Oporto

fué cuando conoció a la  
que hoy es su prome-  
tida.

—Romántico, ¿no te parece?

"empresario" que ya qu  
fui la causa del co  
mienzo de su pérdida  
de libertad, resulte la

de libertad, resulta lógico sea yo también la que asista a sus "funerales" de célibe.

—¿Y piensas, en efecto, asistir?

—Yo qué sé todavía

hijo. Cincuenta mil escudos son cincuenta mil escudos. Pero eso de

fuego en el barco y en medio del río... Porque mira, me dan toda clase de seguridades. Pero

¿y si como al del cuento, se les olvida la trampa?

# LA NOVELA LARGA

**Q** ¿UE desea usted?  
—Una novela larga...  
—¿Le gustaría ésta: "Llegaron las flores"?

—Se acaba de editar esta obra, cuyo nombre es "Llegaron las flores y vino la siega".

—Prefiero un libro de mayor tamaño...  
—Pues como no quiera llevarse este otro que se llama  
"Llegaron las flores, vino la siega y cayeron las hojas".

—¡Ese, ése! Un momento... Observo que no es muy larga esta novela... ¿Y esta otra? Me parece más grande... ¿Cómo se llama?

—Es el Diccionario de la Academia Española.  
—¡Qué lástima! Bueno... Coja usted esa novela gordá  
—le dijo al chofer—. ¿Cuánto es?

Como yo había presenciado esta compraventa traté de averiguar para qué buscaba aquel lector una novela larga.

—Le diré a usted—me confesó el servidor del volante—. Mi hermano es el mavordomo de mi señor, y mi señor no

mi hermano lee y lee, mientras nuestro señor

duérme y duerme... Esas novelas largas, según opinión de mi hermano, se desarrollan a cámara lenta... Pero mi hermano se las traga todas de pe a pa. Y el señor, si no

oye el runrún de la lectura, se despierta sobresaltado... Así es, que no hay más remedio que leerle sin parar. Se acostumbró a ellas y descansa admirablemente. Terminado el sueño, resuena siempre dando la cuenta de la jornada.

sueno, pregunta siempre donde ha quedado la narración... Y al terminar, cuando los protagonistas se casan, suele exclamar: "Verdaderamente mil quinientas páginas son muy pocas para acabar en esto. ¿Cuándo se les ocurrirá a los

pocas para acabar en esto. ¿Cuándo se les ocurrirá a los autores y editores lanzar una novela interminable que al final de cada tomo diga siempre: "Se continuará", y que los protagonistas no puedan casarse nunca?

BUENAS NOCHES

BUENAS NOCHES